

China: economía, política y sociedad
[中国: 经济政治社会 = Zhongguo: Jingji zhengzhi shehui]

1. Marco histórico (Introducción), viernes 15 de Agosto de 2008.
 - a) Polis china, sociedad y economía hasta el siglo XVIII
 - b) Decadencia en siglo XIX. Causas internas y externas.

Notas

1. Sobre la lengua china y su escritura

La lengua china pertenece a la familia de las lenguas sino-tibetanas, y comprende varias lenguas o idiomas (Shanghainés, cantonés, Min Hua, etc., y numerosos dialectos).

La principal de las lenguas chinas es la “lengua nacional” o lengua común”, como la llaman en Taiwán [*Putonghua* 普通话]. A esta lengua le llaman con frecuencia “mandarín”, porque era la que usaban los burócratas letrados del servicio civil chino a quines por una deformación fonética de los primeros extranjeros que entraron en contacto regular con China, le llamaron “mandarines”.

Como familia de lenguas, el chino (Han Yu o lengua de los Han), lo hablan unos 1,160 millones de personas. De acuerdo a fuentes oficiales de la República Popular China, las lenguas o grupos de dialectos más importantes, por el número aproximado de personas que lo hablan, son:

- *Putonghua* o mandarín basado en el dialecto del norte (北方话), 850 millones
- Wu (吴), que incluye al shanghainés, 90 millones
- Cantonés (Yue), 80 millones
- Min (闽), incluye al taiwanés, 50 millones
- Xiang (湘), 35 millones
- Hakka (客家), 35 millones
- Gan (赣), 20 millones

Aparte de estas lenguas *sinicas*, esta una rama muy cercana que es el tibetano. Otras lenguas que se hablan en la República Popular China son las de las minorías étnicas, las más importantes, aparte del tibetano, son el manchú, mongol y uigur.

La lengua escrita es única y sirve de enlace a todas las lenguas chinas habladas. En una escritura arcaica, que no tiene alfabeto sino ideogramas compuestos de un radical y un fonema. Los ideogramas se pueden organizar por el número de trazos requeridos para escribirlos, yendo de los de menos a los de más número de trazos.

La transliteración de los ideogramas chinos a lenguas romances o lenguas con alfabeto, se ha hecho a través de la historia por métodos inventados por extranjeros, el principal de ellos es el método anglosajón denominado *Wade-Giles*, del que tomaron otras lenguas romance muchos de los nombres y palabras chinas romanizadas, entre ellos el español. Los chinos comenzaron a desarrollar hace casi medio siglo un método suyo para transliterar caracteres a lenguas romance y cuya ventaja es hacerlo útil para idiomas tan diversos como el inglés, español, francés, alemán, etc. Este método chino,

llamado *Pinyin*, se hizo de uso obligatorio en China desde principios de la década de los ochenta del siglo pasado.

Los diferentes métodos de transliteración han dado lugar a formas distintas de deletrear nombres propios y de lugares chinos, convertidos de caracteres a letras de alfabeto. Por ejemplo:

Peking (*Wade-Giles*), que castellanizado se volvió en Pekín; en *Pinyin* se vuelve Beijing, que está compuesto de dos palabras 北 = bei (norte) y 京 = jing (capital).

2. S. E. Finer (1997). “China: The golden Century of the Ch’ing, 1680-1780.” *The History of Government*. Tomo III, pp. 1129-1161. Una opción es: Flora Botton (2008). *China. Su historia y cultura hasta 1800*. Primera reimpresión de la segunda edición corregida. El Colegio de México.

La última dinastía imperial china fue la Qing (Ch’ing en el sistema *Wade-Giles*), de origen manchuriano. El sistema político milenarista chino entró en una profunda crisis en el siglo XVII, cuando la dinastía Ming (“claridad”), 1368-1644, sufrió las luchas cortesanas entre burócratas letrados y eunucos. Esto, aunado a otros problemas de gobernabilidad hizo inoperante el sistema centralizado de gobierno. En el noreste de China, a principios de ese siglo, una de las tribus (los jurchen), perteneciente a lo que genérica pero confusamente se denomina manchúes, organizó a los grupos dispersos en sistemas de “estandartes” y conquistó Mukden (actual Shenyang), en la región de Liaoning, noreste, y su líder, el príncipe Abahai (1592-1643) adoptó formalmente el nombre de manchúes para su tribu jurchen. En 1644, este grupo fue invitado por el general chino encargado de defender el paso (“Haishangguan”) de la Gran Muralla cercano a la capital imperial (Beijing) a cruzar la muralla para ir, manchúes y guarnición china, a salvar al último emperador Ming que era asediado en el Palacio Imperial de Beijing por las huestes de una rebelión campesina. Cuando los salvadores llegaron a reprimir a los rebeldes, se encontraron con que el emperador Chongzhen se había suicidado. Dorgon (1612-1650), hermano menor de Abahai y sucesor en el liderazgo manchú, decidió poner en el trono chino a uno de los hijos de Abahai, que tenía 8 años de edad, quien con el nombre de Shunzhi pasaría a ser el primer emperador de la nueva dinastía manchú, la cual adoptó en nombre de Qing (“pureza o puro”).

La dominación completa de China les tomó a los manchúes casi 40 años, pero de aproximadamente 1680 a 1780, China vivió lo que el historiador de los gobiernos del mundo, Finer, llamó “el siglo de oro de los Qing”. En ese periodo, hubo 4 emperadores manchú muy dinámicos y eficaces – Sunzhi (r. 1644-1661, que gobernó casi todo el tiempo bajo tutela de regentes); Kangxi (r. 1661-1722); Yongzhong (r. 1722-1735), y el más longevo monarca de la historia Qianlong (r. 1735 y abdicó en 1796) – que lograron la mayor expansión territorial de la historia de China, al integrar al “Imperio del Centro” (significado del nombre de China, que en su idioma se dice *Zhongguo*) grandes extensiones que pertenecían a reinos independientes pero tributarios de China: Tibet, Xinjiang, Mongolia Interior y Exterior, entre otros. En total, China tenía a fines del siglo XVIII un territorio superior a los 13 millones de kilómetros cuadrados.

3. [Referencia: Barry Naughton (2007). *The Chinese Economy*. Cap. 2, “The Chinese Economy Before 1949”, pp. 33-54]

Dos corrientes de interpretación de la evolución de China en el siglo XIX y parte del XX. Una, representada por un grupo de economistas (T. Rawski 1989; Brandt 1987, 1990; Myers 1980), ven la economía tradicional china como bien adecuada para soportar el desarrollo económico que se da después de 1949. Acepta este grupo que hubo algunas fallas gubernamentales durante los inicios de la etapa desarrollista, pero no lo suficientemente significativas como para destruir el robusto potencial de la economía tradicional. “China habría crecido rápidamente bajo cualquier sistema económico, y en ausencia de una revolución socialista se hubiera podido dar el enganche al desarrollo sobre líneas capitalista” que se observa actualmente. Esta interpretación de principalmente economistas enfatiza la continuidad económica de un proceso acumulativo. Los casos del desarrollo de las economías de Hong Kong y Taiwan después de 1950 demuestran, según esta interpretación, que las sociedades chinas se desarrollaron en *polis* distintas a la de la República Popular China, sin tener que pasar por una etapa de transición socialista ni por revoluciones sociales.

En el otro lado está la interpretación de, principalmente, historiadores (Eastman 1988; Esherick 1991; Richardson 1999) que ponen énfasis en las discontinuidad social habida en China entre finales del siglo XVIII y el siglo y medio subsiguiente, y la existencia de condicionantes sociales radicalmente diferentes entre los dos lados de la fecha divisoria de 1949. Además subrayan las debilidades del estado chino previo a 1949, para responder satisfactoriamente al reto del exterior.

Economía tradicional, 1127-1911

Alta productividad de la agricultura tradicional basada no en ciencia moderna, sino en un método de aproximaciones sucesivas (prueba y error) de muchas generaciones de campesinos. Una “triada tradicional” de tecnología agrícola consistente de tres elementos clave: variedades de semillas selectas; fertilizantes orgánicos, especialmente humanos (tierra negra) y animales; e irrigación. La aplicación intensiva de trabajo humano en pequeñas parcelas de tierra, les pareció a los primeros visitantes occidentales a China que allí se hacía jardinería en vez del cultivo de la tierra. El rendimiento de la tierra era extraordinario, pero la productividad por hombre ocupado en ella era baja. “Debido a muchos siglos de cultivar la tierra, para el siglo XIX ya no quedaban suelos naturales para la agricultura. Todos los suelos eran hechos, en diverso grado, por el hombre” [Vermeer, 1988, 224].

El sistema agrícola chino soportó por 400 años un crecimiento constante de la población, con una tasa media anual de crecimiento de 0.4%, en ese largo periodo; mucho más rápido que el crecimiento de otras poblaciones premodernas del mundo. Entre 1400 y 1820, la población de China se quintuplicó: de una estimación de 72 millones en 1400, al comienzo de la dinastía Ming (1368-1644) a alrededor de 381 millones en 1820 (en plena dinastía Qing, 1644-1912). En ese año de 1820, China contaba con el 36% de la población mundial, y representaba cerca de un tercio del PIB mundial (ver Maddison 1998).

Referencias del grupo de economistas

- Brandt, Loren (1990). *Commercialization and Agricultural Development: Central and Eastern China, 1870-1937*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Brandt, Loren (1987). "Farm Household Behavior, Factor Markets, and Distributive Consequences of Commercialization in Early Twentieth-Century China." *Journal of Economic History*, 47, no. 3 (September): 711-37.
- Myers, Ramon (1980). *The Chinese Economy, Past and Present*. Belmont CA: Wadsworth.
- Rawski, Thomas (1989). *Economic Growth in Prewar China*. Berkeley: University of California Press.

4. Angus Maddison (1998). *Chinese Economic Performance in the Long Run*. OECD.

Summary and Conclusions (13-18). "Already in the tenth Century, [China] was the world's leading economy in terms of per capita income and this leadership lasted until the fifteenth century. It outperformed Europe in levels of technology, the intensity with which it used its natural resources and a capacity for administering a huge territorial empire. In the following three centuries, Europe gradually overtook China in real income, technological and scientific capacity. In the nineteenth and first half of the twentieth century, China's performance actually declined in the world where economic progress greatly accelerated" (p. 13).

Capítulo 1. "Intensive and Extensive Growth in Imperial China", pp. 19-38.

Capítulo 2. "Economic Decline and External Humiliation, 1840-1949," pp. 39-53.

Niveles comparativos de comportamiento económico de China, otras partes de mundo y el total mundial, 1700-1995

	China	Europa	Estados Unidos	Mundial
PIB (miles de millones “dólares internacionales” de 1990)				
1700	82.8	83.5	0.6	359.0
1820	228.6	188.0	16.2	706.4
1952	305.7	1 758.2	1 677.1	5 916.1
1995	3 196.3	7 004.8	6 149.5	29 421.3
Población (millones)				
1700	138	96	1	594
1820	381	167	10	1 049
1952	569	402	158	2 609
1995	1 205	502	263	5 664
PIB per capita (“dólares internacionales” 1990)				
1700	600	870	600	604
1820	600	1 129	1 260	673
1952	537	4 374	10 645	2 268
1995	2 653	13 951	23 377	5 194

Nota: Europa excluye a Rusia y Turquía

Participación en el PIB mundial, 1700-1995 (por ciento)

	1700	1820	1952	1995
China	23.1	32.4	5.2	10.9
India	22.6	15.7	3.8	4.6
Japón	4.5	3.0	3.4	8.4
Europa	23.3	26.6	29.7	
Estados Unidos	0.0	1.8	28.4	20.9
URSS/Rusia	3.2	4.8	8.7	2.2

Fuente: Maddison. *Chinese Economic Performance in the Long Run*, p 40.